Óscar Loureda Lamas – *La lingüistica del texto coseriana*

Entrevistado por **Adriana Maria ROBU**
adriana_robu@yahoo.com
Universidad «Alexandru Ioan Cuza», Iaşi (Romania)

Óscar Loureda Lamas es Doctor en Filología Hispánica, Catedrático en el Departamento de Lingüística y Traducción de la Universidad de Heidelberg, Alemania. Ha publicado trece tomos como autor y coautor y más de 70 artículos científicos en el ámbito de la lingüística del texto, la tipología textual, las tradiciones discursivas, la lexicología, la lingüística experimental y la lingüística integral. Entre sus principales obras podemos mencionar: *Introducción a la tipología textual*, Madrid, Arco/Libros, 2003; (con Eugenio Coseriu) *Lenguaje y discurso*, Pamplona, EUNSA, 2006; (con Eugenio Coseriu) *Lingüística del texto. Introducción a una hermenéutica del sentido*, Madrid, Arco/Libros, 2007; (con Heidi Aschenberg) *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2011; (con José Luis García Delgado) *Demografía, economía y política del español*, Monographie, RILI 2014, por citar algunos ejemplos.

Profesor Óscar Loureda usted es uno de los lingüistas coserianos más importantes, y se ha preocupado especialmente por traducir y publicar la obra de Coseriu relacionada con la lingüística del texto. Me gustaría preguntarle: ¿Cuál es en su opinión el estado actual de la lingüística del texto coseriana?

La «lingüística del texto coseriana» puede entenderse en dos sentidos, porque una cosa es la lingüística del texto como libro y otra cosa es la lingüística del texto como disciplina, tal como él la propuso. Si analizamos la disciplina, en primer lugar, podemos decir que en su conjunto está viviendo una fase de reanálisis, y que en realidad ha vivido altos y bajos en su desarrollo. La lingüística del texto era una disciplina, digámoslo así, formulada negativamente, era aquella disciplina referida al discurso, al principio sobre todo, que se ocupaba de aquello

en el estudio de los comportamientos de la lengua más allá de la oración, contribuyendo especialmente al estudio de uno de los grandes temas de discusión de la lingüística del texto, los marcadores del discurso, por ejemplo, o los procedimientos de cohesión de los textos. Coseriu encajó bien con la tradición gramatical española y su modelo era fácilmente acomodable en este sentido, sus ideas no chocaban en absoluto. En cambio, la idea de la lingüística del texto como lingüística del sentido, no tuvo tanto eco, porque, a pesar de que España tenía una gran tradición filológica, los enfoques alrededor del texto que se ciñen al ámbito semiótico son estudios más reducidos que aquellos estudios sociocognitivos o situacionales, es decir, la lingüística del texto no dejó huella porque parecía que no podría abrirse a los enfoques pragmáticos o discursivos. El estudio del texto semiótico y del texto literario, como el lenguaje en su máximo esplendor, fue perdiendo posiciones en el ámbito textual ante el estudio del hablar «desactualizado», como Coseriu lo llama. Por eso, yo creo que más que hablar del impacto del libro, habría que hablar del impacto de la propuesta de Coseriu en general, y dentro de la propuesta de Coseriu hay que diferenciar regiones, en las que el contexto era más favorable que en otro, y también hay que diferenciar ámbitos, por ejemplo, el ámbito gramatical y el semiótico, frente al pragmático. En ciertos ámbitos Coseriu pudo establecer un diálogo con facilidad, pero en otros no. Desde el punto de visto teórico, últimamente se ha conocido un redescubrimiento de Coseriu y en disciplinas donde las ideas de Coseriu no habían ejercido tanta influencia se ha producido una revalorización, como en la lingüística histórica, con el desarrollo de las tradiciones discursivas. Si queremos ver el aporte de Coseriu globalmente en el ámbito del texto perderemos ciertos detalles valiosos. En el texto Coseriu no es Grice o Austin, quienes han generado un «modelo», pero se busca aquí y allá; siempre hay algo que él había dejado bien establecido.

La Lingüística del Texto coseriana, que iniciada en los años 50, ha demostrado ser moderna y realista al mismo tiempo, ¿cómo se relaciona con las tendencias actuales en lingüística?

Es verdad que la lingüística del texto de Coseriu no se ha constituido como un modelo, desarrollado por una escuela, no hay una escuela de la lingüística del texto coseriana. Sin embargo, si la lingüística del texto se integra en su modelo de lingüística integral se halla su verdadero valor, en la dinámica de los tres niveles del lenguaje, en la dinámica del lenguaje, en la articulación de lo universal, de lo histórico, de lo individual. Ese modelo, que es en sí muy realista, funcional y por ello, teóricamente, flexible, permite articular con mucha coherencia, quizá incluso no solo los resultados del análisis pragmático, discursivo y textual, sino también aspectos de la lingüística del texto teóricos que a veces proceden de distintos ámbitos; por eso, me gusta hablar de la lingüística del texto de Coseriu como una base muy sólida para una lingüística del texto integral, en la que es posible articular los resultados de las investigaciones de distintas líneas y también, en alguna medida, algunos principios epistemológicos que no habían nacido de él.

Hoy, por ejemplo, no consideramos el enfoque idiomático y textual como algo alejado de lo cognitivo, pues hoy se analiza el texto más como proceso que como producto. La lingüística del texto de Coseriu parecía, aparentemente, que se podía aplicar fundamentalmente al texto como producto, pero, sin embargo, sus distinciones generales, tan dinámicas, que permiten entender la dinámica del hablar, son válidas para su desarrollo, aunque hay, evidentemente, que completarlas. Pero el valor esencial, de advertir en las lenguas una determinación del lenguaje y de la cognición que se actualiza en el texto, y darle un valor notable a las lenguas es algo que Coseriu explicó como pocos, y son consideraciones, con seguridad, válidas.

En un estudio reciente, titulado* Nuevas perspectivas para el análisis del texto: introducción a una lingüística del texto integral*, usted realiza algunas ampliaciones a la teoría coseriana. ¿Cuál es la importancia de esas ampliaciones a la Lingüística del Texto Integral?

Precisamente, ese es el objetivo, intentar poner a Coseriu en diálogo con aquello que se está haciendo ahora. Hay autores como Jean Paul Bronckart o Jean-Michel Adam, que no se había acercado a la teoría de Coseriu y que de repente, una vez que les ha sido accesible, bien porque ha sido traducido o porque se han hecho esfuerzos de comunicación y difusión científica, han reconocido el valor de Coseriu y han sabido advertir las diferencias de planteamientos pero la unidad de fondo en muchas cuestiones. El edificio de Coseriu no se destruye, sino que se remodela. La teoría de la argumentación, por ejemplo, es una teoría semántica de la lengua cuyos principios epistemológicos no coinciden con los de Coseriu, porque desarrolla precisamente el diálogo entre el conocimiento de las cosas y el significado de la lengua y/o el componente sintagmático del texto. Y esto no es algo que se oponga a lo que había dicho Coseriu, sino que focaliza y desarrolla aspectos que en la teoría de Coseriu están bien delimitados, el conocimiento de las cosas por un lado y el de la lengua por otro. Entonces, si uno tiene la base de Coseriu y se acerca a la teoría de la argumentación, lo que puede hacer rápidamente es reconocer en esa base que uno trae, la utilidad de esos conceptos y aprovechar más, considero, esos hallazgos.

La teoría de Coseriu es tan amplia y profundamente fundada en la filosofía del lenguaje, en retórica y semántica que puede ser útil para todas las disciplinas relacionadas con el estudio del lenguaje. Pero existe, por ejemplo, un enfoque que Coseriu criticaba, este es la Pragmática. ¿Podemos usar el aparataje teórico coseriano para lograr una mejor comprensión de la pragmática?

Sí, lo mismo ocurre, por ejemplo, con la pragmática, evidentemente la pragmática tiene unos principios filosóficos distintos de Coseriu, como también se diferencian de los del análisis del discurso. Pero la estructura del edificio que Coseriu construyó permite situar en cada uno de sus pisos a los agentes del desarrollo de la investigación alrededor del texto. La pragmática se preocupa sobre todo por la dimensión cognitiva, por la dimensión universal. Es verdad

que la pragmática no focaliza mucho el tema de la lengua, sino que se basa en el desarrollo de «máximas», en los «principios generales de la creación del contenido de los textos». La pragmática se diferencia de Coseriu, por ejemplo, en que esa dimensión cognitiva está articulada de un diferente modo, con una filosofía del lenguaje totalmente diferente, pero lo que cabe en la pragmática, por ejemplo, es comprobar cómo esos modos de creación del sentido están articulados dinámicamente y tienen una base universal que se articula histórica e individualmente. En primer lugar, se trata de algo que Coseriu no desarrolló, o lo desarrolló, para ser más exacto, solo desde el punto de vista del signo, y la pragmática ha estirado esa dimensión semiótica de la lingüística del texto para llegar al análisis de los actores del texto: del hablante y del oyente, en relación con el contexto y con el texto. Entonces esto es el segundo articular", porque el sentido no solo se crea dentro del texto, sino a partir de los actantes que están alrededor del texto. Lo mismo ocurre con el análisis del discurso, que tiene una preocupación fundamental por la dimensión situacional, por lo que pasa aquí y ahora, cuando se habla, y que además permite introducir las dimensiones variacionistas, dimensiones variacionistas que Coseriu también había establecido muy adecuadamente. Recientemente, una profesora de Sevilla, Araceli López, ha hecho un trabajo precioso en el que muestra que en una filosofía del lenguaje de base coseriana se pueden articular las distintas dimensiones de la variación, por ejemplo. Hoy no podemos ni siquiera, pienso que sería bueno, reducir todo lo que se hace en el texto a Coseriu, eso creo que es un error, pero uno puede encontrar en Coseriu una gran guía que nos ayuda a entender mejor, de manera más realista, lo que estamos haciendo todos.

¿Cuál de las dos direcciones más importantes en Pragmática (Teoría de la Argumentación o Teoría de la Relevancia) podría tener algunos puntos en común con la Lingüística del Texto Integral?

La teoría de la argumentación es una teoría de la lengua, mientras que la pragmática y la teoría de la pragmática es una teoría del hablar. En realidad, no creo que haya conflicto para integrarlas y para que dialoguen. Yo creo que una persona que ha hecho esto de manera ejemplar ha sido José Portolés, quien en sus estudios sobre partículas discursivas, sobre estructuras de la información etc., ha conseguido articular muy bien esos niveles, lo idiomático, lo cognitivo y lo discursivo. La teoría de la argumentación es una teoría de la lengua, es una teoría de cómo se combinan los enunciados y de cómo se crea el texto a partir de la lengua y, en segundo lugar, es una teoría sobre cómo la lengua incorpora, para construir el texto, el conocimiento del mundo. Si hablamos desde el punto de vista coseriano, la teoría de la argumentación incorpora el nivel universal en el nivel idiomático para construir la argumentación y los distintos enunciados en el nivel de la lengua se articulan entre sí sintagmáticamente para construir un texto. Desde el punto de vista de la pragmática, y en especial de la teoría de la relevancia, lo que ocurre es que se presenta un enfoque universalista, no tan histórico, se pregunta por los principios de la creación del contenido de los textos. A veces ese

planteamiento renuncia a un enfoque universal no ulteriormente especificado, pero si lo apoyamos en una visión fuerte de la lengua se enriquece.

Ahora me gustaría referirme a sus investigaciones más recientes en los temas de eye-tracking y el análisis de los marcadores del discurso. ¿Cómo se relacionan estas aproximaciones experimentales con la Lingüística del Texto Integral? ¿Piensa que la teoría de Coseriu sobre el habla pueda ayudar en estas nuevas aproximaciones?

Bueno, yo creo que Coseriu era bastante escéptico, no sé si contrario, pero escéptico al menos, hacia enfoques más bien empíricos. Esto no solo es una opinión, digamos basada en algunos diálogos con él o con sus discípulos, sino que también eso se puede ver en la propia filosofía del lenguaje de Coseriu. La filosofía coseriana del lenguaje no tiende a lo empírico, sino que es racionalista e idealista. Si se pretende buscar en Coseriu un argumento de autoridad para desarrollar un programa científico empirista, probablemente fracasaremos. Pero eso tampoco debe desanimarnos, porque el estudio empírico del lenguaje ayuda a tener certezas de lo que ya sabemos intuitivamente. Y tampoco ese enfoque desdibuja la autonomía de las ciencias humanas frente a las ciencias naturales. Los métodos empíricos, tomados con precaución, como pauta para confirmar o para desechar argumentos que ya sabemos introspectivamente o argumentos que ya hemos analizado desde el punto de vista no empírico pueden ser muy útiles.

Parece ser que hoy en día más y más lingüistas, pertenecientes a diferentes orientaciones, intentan acercarse a la teoría del lenguaje coseriana. Para finalizar, ¿podría, por favor, intentar hacer algunas predicciones relativas al futuro de la Lingüística del Texto Integral?

Pues, no lo sé, no sé qué va a pasar en el futuro, pero quisiera imaginar que la figura de Coseriu y sus planteamientos por su solidez tendrán una buena vejez. Yo deseo que el legado de Coseriu se adapte y se abra al diálogo como otras disciplinas, de ahí que crea en el concepto de «integralidad», para favorecer el diálogo de Coseriu con aquellos que se encuentran más allá de su proprio paradigma. Yo creo que si entendemos por integralidad la apertura, el diálogo, el llevar a Coseriu más allá de donde ya es conocido, pienso que ese futuro será muy positivo. Su recepción ha sido ejemplar en la lingüística románica, pero menor en las filologías germánica o eslava. Para ello tenemos que idear canales de comunicación a través de los cuales podemos integrar la obra de Coseriu en la discusión científica actual. Si lo que se hace en cambio es otra cosa, es decir, intentar reducir todo lo demás a Coseriu, allí probablemente tengamos menos éxito.

Gracias por su amabilidad de responderme a estas preguntas.

Heidelberg
Octubre 2012